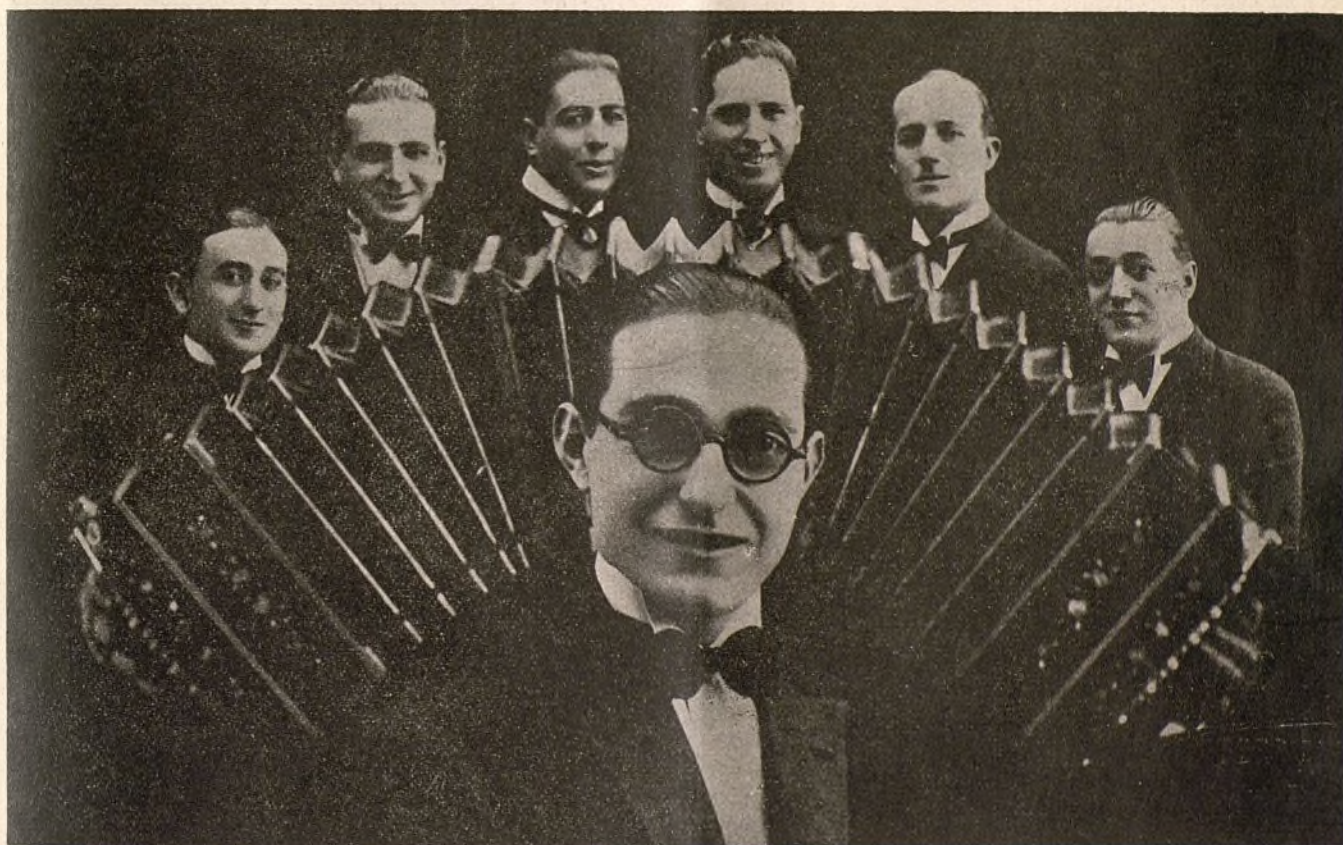


EL TANGO DE MODA

40

cts.

Año III
N.º 95



CARLOS MARCUCCI Y SU ORQUESTA TIPICA ARGENTINA

En éste número se publica la **MUSICA PARA PIANO** y la letra del tango canción de gran éxito,

Hay que entrar!...

de GINÉS MIRALLES y CARLOS MARCUCCI

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

REVISTA HISPANO AMERICANA DE MÚSICA POPULAR
PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO
Barcelona 26 julio de 1930

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:
Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

CON LA MÚSICA A OTRA PARTE

EL FILM SONORO Y EL ARTE

No creo que el arte músico salga ganando nada con el film sonoro. Los que afirman, muy sueltos de cuerpo, que las películas sonoras pueden tener como principal objeto la vulgarización del arte de los sonidos, están en un error. El arte no puede mecanizarse. Querer mecanizar el arte, equivale a pretender encerrar un rayo de sol en una botella. El hombre puede hacerse substituir por la máquina en todo trabajo que dependa de sus manos y aún de su cerebro, pero no de su espíritu; y el arte es eso, esencia, espíritu, temperamento. Entre todos los seres de la creación, Dios eligió al hombre para concederle un alma; y el hombre no tiene la facultad de infundirla en nada ni en nadie. El arte por su esencia, es hijo de Dios; la máquina es invención del hombre; por lo tanto, el arte no será nunca máquina, ni la máquina será nunca arte. Pero... volvamos al film sonoro como agente del arte músico.

Los directores de esta clase de películas saben perfectamente que la atención del espectador está mucho más solicitada por la acción que se desarrolla en la pantalla que por la música que suena detrás de la misma. En consecuencia, conceden a la acción una importancia de primer orden, pasando la música a un segundo plano, como factor pasivo que es en esta clase de espectáculos. Esta pasividad ya está reñida con el arte; el arte ha de ser solo y único para manifestarse en toda su suntuosa magnificencia. Si admite en su ayuda elementos extraños, será a condición de que ellos sean los colocados en un plano de pasividad, nunca el arte. Por otra parte, repito que no necesita ayuda de nadie. Un trozo de música, si es malo, no dejará de serlo porque le sirva de marco una magnífica decoración o un espléndido efecto de luz. En cambio, si es bello, nada implica para que lo sea siempre, que estos elementos sean malos o no existan, sencillamente. Ahora bien; suprimid en una película sonora la acción y dejad la música solamente. ¿Me diréis que lo que estáis oyendo es arte? No. No es arte. Y es natural que no lo sea puesto que esa música *no se justifica* más que por la acción que se desarrolla en la pantalla. Fué creada o adaptada para servir de marco a otra cosa; y al desaparecer esa cosa queda reducida a una serie de incoherencias de efecto negativo o nulo. Es lógico que así sea, pues el arte ha de ser siempre el cuadro mismo y nunca el marco que le sostiene. Puede darse el caso (y yo lo he comprobado) de que la acción reclame la música tan imperiosamente, que ésta pase momentáneamente al primer plano y aquella al segundo. Pero entonces aparece la máquina con sus gangosidades, su monotonía de timbres, su deformación del sonido

y el arte queda reducido a una expresión tan mínima, que el espectador pasa sobre ella para no ver otra cosa que la justeza mecánica, la perfección del invento, la notabilidad de la máquina...

Hay quien alega, en defensa de este «arte» servido en latas, como las sardinas, que el film sonoro está ahora en sus comienzos y... ¡quién sabe donde podrá llegar! ¡No, hombre, no! ¡No digan cosas raras! Que llegue donde sea, que se modifique cuanto quieran, que alcance el más alto grado de perfección posible... y será siempre la máquina, la invención del hombre, la imitación imperfecta de su espíritu, la caricatura grosera de lo único divino que la bestia que llevamos dentro entiende y asimila... ¡el arte!

Que el film sonoro sea un espectáculo entretenido, novedoso y hasta, si queréis, impresionante... ¡bueno! Pero arte... ¡arte! ¡qué ha de ser!...

ABSALON.

TANGO

Tango... palabra dulce y bella, hecha de risas y llantos, palabra a la que están sujetas muchas almitas buenas y bondadosas.

¿Quién no se enternece al llorar callado de un bandonéon acompañando un tango? Afirmaría que el que no siente esa sensación no tiene corazón, no sabe lo que es amar, no sabe lo que es gozar y sufrir a un mismo tiempo. Tango, aliciente de los que la vida les legó alguna desgracia, de los enfermos, de los pobres, a los que le da bríos para seguir soportando el ingrato destino.

Tango, cuantas flores del suburbio en plena lozanía de juventud, cayeron por ti, atraídas por tu música, por tu incomparable belleza y esas mujeres hechas piltrafas por tu culpa, no regañan contigo, pues tú mismo las mantienes en vida, y el día que la muerte las quiera llevar para siempre entre sus garras, musicarán entre dientes tus melodiosas notas, como una muestra de gratitud hacia ti, música sin rivales, netamente argentina, por eso te quiero porque sos nuestro, porque sos algo que nos pertenece enteramente.

Tango, coquetón y orgulloso como una chica de 18 abrilles, yo como argentino te admiro y reconozco que es lo mejor que poseemos netamente nacional.

A. BERTOL.



Entre los buenos bandoneonistas argentinos destácase RICARDO GARGIULO, joven y estudioso profesional del fuelle, cuyos rezongos acompañaron la orquesta de Buzón durante su estancia en España, y actualmente es elemento valioso de otra notable agrupación lírica de Buenos Aires.

¡BANDONEON!...

(TANGO)

I

Bandoneón!...	Pa gemir mejor!...
Que lanzás al viento	Sangrando armonías
Por tus cien heridas	O llorando quedo,
Tu eterno lamento,	Sos el fiel remedo
Y que en cada aliento	De mi propio amor!...
Renovás cien vidas	

II

Cuando se hinchán tus pulmones
Para volcar en mil sonos
El alma de tu armonía,
Me parece la mía
Tu doliente canción!...

Y te oprimo entre mis brazos
Para arrancarte a pedazos
En una queja postrera
Como si en vos gimiera
Mi propio corazón!...

I Bis

Corazón!...	Crece tu emoción...
Que lanzás al viento	Cuando en la tristeza
Con cada suspiro	Tu canción se abisma,
El hondo lamento	Sos el alma misma
De tu sentimiento	De mi bandeón!...
Y en cada respiro	

Letra de José G. CASTILLO.
Música de P. M. MAFFIA y S. PIANA.

CUANDO REZONGA EL FUELLE

(TANGO)

I

Fuelle,
Rezongón y milonguero
Alma,
De mi típico arrabal
Lleva,
En la cadencia del tango
Juveniles entusiasmos
Muchas ansias de soñar.
Fuelle,
Que en el bajo es dueño y rey
Nada,
Podrá superar tu acento
Triste,
Muriéndose en un lamento
Cuántas veces han llorado
Unos ojos de mujer.

II

Y en las milongas
Con ansias locas
Entre las risas
De las garçón
Del rubio vino
Y la alegría
Se oye el rezongo
Del bandoneón
Y las parejas
Entrelazadas
Bailan de alma
Y corazón.

I Bis

Fuelle,
Cuántas veces en las noches
Suave,
Tu voz pude escuchar
Cuando,
En amorosa serenata
Los acordes de algún tango
Hacen llorar y soñar.
Fuelle,
Fué testigo en las milongas
Cuando
Algún taura de arrabal
Puso
Empeño en sacar la mina
Y en la contienda la vida
Tuvo el taura que dejar.

Letra de E. GARRIDO.

Música de VANZINA PACHECO.

BARRIO CHINO

TANGO MILONGA

de J. ROBERTO y R. LLURBA

No puede faltar en el repertorio de ninguna
orquesta que se estime.

¡El éxito sensacional del año!

Hay que entrar!...

Tango-Canción

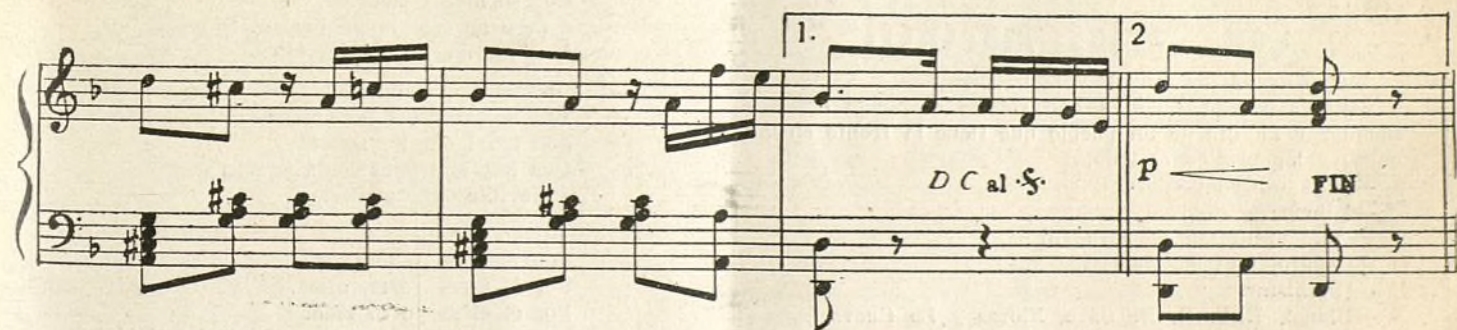
Letra de GINÉS MIRALLES

Música de CARLOS MARCUCCI

Violines

Piano

The musical score is written for Violins and Piano. It consists of six systems of staves. The Violin part is on a single staff, and the Piano part is on a grand staff (treble and bass clefs). The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 2/4. The score includes various musical notations such as eighth notes, sixteenth notes, and rests. The piano part features a rhythmic accompaniment with chords and single notes. The violin part has a melodic line with some slurs and ties.



I

La «barra» está reunida, me dan la despedida,
pues dentro de unas horas me voy a «casorear»;
¡Dios mío, con qué pena yo dejo a los muchachos,
pero como el «Mateo»: «Señores, hay que entrar...!»
Con ellos cuántas veces busqué nuevos amores,
pero llegó el momento, falló mi corazón;
los años han pasado y hoy siento dulcemente
como nació en mi pecho la luz de otra pasión.

II

Nunca,
por nada podré olvidarlas,
farras,
hechas con caña no más,
pero,
que tenían el encanto
que no tienen estas otras
en que los «dandys»
tiran champán...

I (bis)

Y aquellas muchachitas amigas de parranda,
eran encantadoras, sencillas por demás,
pues con una milonga de modesta «fonola»
y un vino baratieri logramos contentar...
¡Con ellas, cuántas veces reímos festejando
felices ocurrencias que no se olvidarán,
de un loco de la «barra», que odiaba el matrimonio
y que al final de cuentas también se va a casar!

II (bis)

Ahora,
en mi adiós de hombre soltero,
quiero,
ante todo recordar,
farras,
que nunca podré olvidarlas
porque en ellas he pasado
en días dichosos
mi mocedad.

(Para finalizar se repite la 1.ª parte)



Muy español y muy criollo, GINÉS MIRALLES, nuestro fraternal camarada que nos representa en Buenos Aires, lo mismo sabe pulsar la Musa arrabalera de los suburbios porteños, que nos muestra la sal de su ingenio en la alegría de sus pasodobles. Después del éxito de su tango «Hay que entrar!...», con música del gran Marcucci, ha elaborado «Trianera», que ha musicado el no menos notable compositor Anselmo Aieta, y cuyo pasodoble, interpretado por Carlos Gardel, constituye un resonante triunfo para sus autores y el cantor inolvidable.

REPORTAJE A VUELA PLUMA

Con Carlos Marcucci

- ¿Qué opina del tango?
- Es la canción emotiva que refleja el hondo espíritu soñador y filósofo de un pueblo que tiene la frente en las nubes y los pies en el lodo.
- ¿Qué tangos prefiere?
- Milonga.
- ¿Qué orquestas le agradan?
- Canaro, Maffia, De Caro.
- ¿Pianistas?
- Biaggi, Rizzutti, De Caro, Flores y La Cueva.
- ¿Bandoneones?
- Minotto y Maffia.
- ¿Guitarras?
- Parada, Iriarte, Pardo, Ricardo, Barbieri y Polonio.
- ¿Compositores de la guardia vieja?
- Posadas, Canaro, Arolas.
- ¿Y de la nueva?
- F. De Caro, Aieta, Demare y Grupillo.
- ¿Letristas?
- Cadícamo, Flores, Meañes, Miralles, G. Giménez y Llorba.
- ¿Cantores?
- Gardel, Corsini, Pardo, Magaldi, Dix y M. Catán.
- ¿Cancionistas?
- Libertad Lamarque, Lita Lozzi, A. Maizani.
- ¿Qué es lo que le agrada más?
- Mis viejecitos.
- ¿Qué opina del amor?
- Que me ha dado muchas satisfacciones.
- ¿Qué opina de la mujer?
- Que es lo mejor que hay en la vida.
- ¿Cuáles son sus aspiraciones?
- Vivir, luchar y triunfar.

L. C. M.

DOS ÉXITOS DE GINÉS MIRALLES

TRIANERA

Pasodoble

I

A mí me llaman Trianera
por mis andares gitanos,
por este cuerpo garboso
y el mirar de estos ojazos.

Así que todos los hombres
cuando me ven caminar,
me dicen enamorados
con locura este cantar:

II

¡Trianera! ¡Trianera!
Son tus ojazos como soles,
y es tu boquita preciosa
el panal de mis amores.
¡Trianera! ¡Trianera!

Cuando te miro a la cara
y te veo tan hermosa
yo te haría la diosa
de mi corazón.

I (bis)

Junto a la Torre del Oro,
monumento sevillano,
me llamó su soberana
un mocito muy gitano.

Y desde entonces yo estoy
«entusiasmá» de verdad,
al ver que él me camela
cuando le oigo cantar:

¡Trianera! ¡Trianera!
etc., etc.

Letra de GINÉS MIRALLES.
Música de R. A. AIETA.



EL MOCITO TORERO

Pasodoble

El primer amor que tuve
Fué el de un mocito torero
Que era guapo y «salaíllo»
Como la sal de un salero.

Por él me volví yo loca
Pues llegóme al corazón,
Como él llegaba al toro
Con su arte y emoción.

Pero en cambio me decían
Los que mucho me querían:

Chiquilla, Chiquilla,
Has de saber que los hombres
Son igual que los melones,
Que hay que tomarlos a prueba
Pa evitar desilusiones!

Cada día que pasaba
Con más fe yo lo quería;
Por él diera yo mi alma,
Por él diera yo la vida.

Mientras tanto a mí otro hombre
Me comenzó a cortejar,
Brindándome en sus amores
Suprema felicidad.

Y aún con esto me decían
Los que mucho me querían:

Chiquilla, Chiquilla,
Etc., etc.

Aquel mocito torero
Alcanzó dinero y gloria,
Apartándose de mí,
Pero no de mi memoria.

Y ahora en cambio el otro hombre
El que nunca quise y quiero,
Me persigue locamente
Con un amor verdadero.

Y así sé por qué decían
Los que mucho me querían:

Chiquilla, chiquilla,
Etc., etc.

Letra de GINÉS MIRALLES.
Música de RAFAEL ADAM.

Jazz-Band

Para el transcurrido día 17 del corriente, estaba anunciada, en el domicilio social de la Sociedad de Autores Españoles, de Madrid, la Junta General extraordinaria para tratar de la dimisión de la Junta directiva y elección de la que le ha de suceder.

Todavía, a estas horas, no se nos ha comunicado el resultado de la votación, e ignoramos, por lo tanto, los nombres de los compañeros que forman la actual Junta directiva.

Sean quienes sean, no obstante, esperamos dirijan sus ojos a Barcelona y vean de arreglar de una vez el asunto de las Ponencias y Comités de nuestra Sucursal, en manos, desgraciadamente, de gente inepta y antipopular, nombrada, como es sabido, contra la voluntad de la mayoría de los autores de Cataluña.

De la Asociación Argentina de Autores y Compositores de Música, de Buenos Aires, hemos recibido, en un magnífico folleto, la Memoria y Balance anual del ejercicio económico 1929-1930, y el número 5 del Boletín Oficial, que publica dicha Asociación, de la cual nos honramos en pertenecer.

Es inútil pretender buscar la persona que nos dará amor y dicha; debemos dejar que ella venga a nosotros... que ya vendrá, ya vendrá...

La popular orquesta argentina de Eduardo Bianco, actúa con remarcable «succés» en el Cine-Teatro Diana, de Palermo (Italia).

Los notabilísimos artistas argentinos Bertti-Carranza se han unido, formando un excelente dúo de cantores y guitarristas, los cuales, acompañados de una notable orquesta típica, están próximos a emprender una jira por Europa, que auguramos y deseamos les sea pródiga en beneficios artísticos y materiales.

La prensa londinense habla con gran elogio del concierto que en la galería de la Facultad de Artes ha ofrecido los artistas españoles Carmen Andújar, cantante; Miguel Llobet, guitarrista; y Eduardo Chavarri, pianista y compositor, autor de algunas canciones interpretadas por la soprano Andújar, a la que acompañó en el piano.

El concierto fué de los organizados por la Sociedad Hispanoinglesa de Música, de la que es alma, como se sabe, nuestro compatriota el ilustre violinista Angel Grande.

Si las mujeres pudiesen leer en el corazón de los hombres, con toda seguridad verían que siempre hay «un» que las ama, y serían felices... Pero, no saben leer.

En el teatro Nuevo se representa un zarzuelón de J. J. Lorente, con música del compositor valenciano José Serrano, titulado «La Dolorosa».

No habíamos quedado en que «La Dolorosa» es de Ventura Gassol?... Entonces ¿a qué viene esa dualidad de títulos, y cómo se atreve esa Dolorosa «ful» a presentarse en nuestra ciudad donde el nombre de Ventura y Gassol se tiene en tanta estima?...

Siguen algunos teatros de Barcelona representando esas imbecilidades tituladas: «Duro con ellos», «El país de los tontos», «El gallo», «Las lloronas», y otras por el estilo, importadas de algunos teatrillos de la corte.

Vean lo que a este respecto escribía un ilustre autor madrileño acerca de tal clase de producciones:

«Aquí quiere la gente tener libertad en el teatro para «burrar». Si no toman parte en la representación no se divierten. Las representaciones son un largo diálogo entre el escenario y la sala. Lo que pasa en la obra no interesa a nadie. Toleran que hablen unos señores en escena a condición de que cada diez minutos caiga un telón y salga el conjunto con la «vedette» a cantar y bailar un numerito. Luego continúa la obra por espacio de otros diez o doce minutos y otro número de las chicas y la vedette... y así sucesivamente hasta la una de la madrugada».

Esperamos que el público de Barcelona deje de hacer el «canelo» negándose a figurar en el padrón de ese país de los tontos y sus similares.

Dice un cartel colocado en el frente de un teatro del Paralelo: «Aquí se ríe la gente».
¡Lástima que en el indicado teatro no vaya gente!

CORREO DEL LECTOR

Consolador (Villarreal). — La carta que me remite es demasiado personal para ser publicada en la sección de «Cartas de amor...». He preferido entregarla personalmente a aquella señorita, puesto que es ella la más interesada. Con mucho gusto le remitiré la nota que me solicita. Aviseme tan pronto la desee.

L. Lojup (Barcelona). — La foto que le interesa no ha sido publicada en ningún número de nuestra revista por no haber, de momento, razón para ello. Pedírsela al interesado a nombre de una admiradora... usted comprenderá, señorita, que resulta un poco violento y se presta a suspicacias. Por otra parte, si aquél muchacho no se ha fijado todavía en usted, será por que usted no habrá dado ocasión para ello. Está segura que él la ignora. Es más; que tendría sumo gusto en conocerla... ¿Por qué no me escribe una carta para él proponiéndole una entrevista?... Es probable llegaran a un acuerdo, lo que celebraría infinito, dado el interés que usted demuestra por aquel joven.

COMPADRITO.



LOS TANGOS DE MAS NOVEDAD

son éstos, no lo olvide:

O
D
E
O
N

Mi caballo murió	Creación de Celia Gámez.
Rinconcito	" " "
Gavilán	" " "
Chiqué	Gran éxito de la orquesta Canaro.
El triunfo.	" " "
D. Juan	" " "
La morocha.	" " "
Marioneta.	Triunfo de Carlitos Gardel.
Cachadora	Creación de Roberto Maida.
Victoria	" " "

EXCLUSIVOS



EN DISCOS

Pídanlos en todas partes

(El Disco de la raza)

Reclame audiciones y catálogos

COMPRE USTED TODAS LAS SEMANAS

EL TANGO DE MODA

Portavoz de los Autores y Compositores Españoles y Americanos.

UNA PIEZA MUSICAL DE VERDADERO MÉRITO Y ACTUALIDAD
EN CADA NÚMERO

LOS ÉXITOS DEL MOMENTO EN ESPAÑA
Y LA REPÚBLICA ARGENTINA

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES DEL CANCIONERO HISPANO AMERICANO

LETRAS SELECCIONADAS :: MÚSICA DE CALIDAD

INTERESANTES SECCIONES :: INFORMACIONES MUSICALES
REGALOS, Etc., Etc.